

Opinión

Entre vientos leves

Devoradoras de tradiciones

ESCRITO POR ANA MELÉNDEZ CRESPO (HISTORIADORA, UAM AZC, MÉXICO)

Moles de hierro, aluminio, acrílico y concreto invaden espacios naturales y destruyen bienes urbanos de valor histórico y patrimonial en América Latina. Son galerones que albergan centros comerciales de autoservicio. De origen norteamericano y sello multinacional, han impuesto formas de comprar y vender mercaderías que desplazan y aniquilan la tradición local y nacional. Globalidad en la posmodernidad le llaman los filósofos a tal estandarización.

México fue el inmediato receptáculo del vecino modelo comercializador de productos alimenticios, limpieza y bebidas, a finales de los años '60, con capitales y razón social nacionales. Vinieron luego ropa, utensilios, aparatos y mobiliario para el hogar; y más tarde, refacciones para automóvil. Todo dispuesto por secciones, en una nave, bajo bóveda translúcida de cañón corrido, alcanzaron proporciones de mega almacenes, en la primera década del siglo XXI.

Con el Tratado de Libre Comercio del Norte, pactado entre Estados Unidos, Canadá y México durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, y negociado por su sucesor, Ernesto Zedillo, con desventajas para empresas y productos mexicanos, en 1992 entraron por la puerta grande las primeras compañías estadounidenses. Walmart, la más importante minorista del mundo, por sus ventas y número de empleados, asociada a la mexicana Aurrera, bajo la razón social de Cifra Walmart, y sus almacenes filiales Sams Club, hicieron quebrar a medianos y pequeños comerciantes tradicionales por todo el país.

Price Costco, de Seattle, ingresó asociada a la Controladora Comercial Mexicana, bajo la firma Price Club, y se instaló por todos lados. En Cuernavaca, hizo un polémico negocio al adquirir con suma ventaja el Hotel Casino de la Selva, que

Con el TLC del norte, pactado entre Estados Unidos, Canadá y México... con desventajas para empresas y productos mexicanos, en 1992 entraron las primeras compañías estadounidenses.

había sido propiedad del próspero empresario español Manuel Suárez y Suárez, llegado a México en 1911, y dedicado a negocios de cemento y asbesto, tiendas, ingenios azucareros, entre otros.

Creado en 1930 en un predio de diez hectáreas, con manantiales y gran variedad de árboles y especies menores, su temprano destino era ser casino de juegos. En 1956, Suárez lo adquirió y remodeló en estilo vanguardista con cabañas entre la floresta, salón de fiestas, boliche y la primera alberca olímpica de México, enmarcada por murales de mosaicos mexicanos con referentes culturales mayas. Su amigo y compatriota, el ingeniero Félix Candela construyó el restaurante con una novedosa cubierta ligera de asbesto, hiperbólica paraboloide. En edificios y pasillos, bajo el mecenazgo de Suárez, plasmaron la historia de México, los ilustres muralistas David Alfaro Siqueiros, Francisco Icaza, Jorge González Camarena, José Reyes Meza, Josep Renau, Guillermo Cericerros y Jorge Flores. Ahí se hospedaron el escritor Malcolm Lowry; los artistas Doctor Alt y Leonora Carrington, políticos y militantes del movimiento estudiantil del 68 mexicano.

Al morir Suárez, el hotel Casino de la Selva pasó en garantía al gobierno por un crédito no pagado, a consecuencia del crack financiero del 1994, o "error de diciembre", vía el rescate financiero de la banca privada, a punto de la quiebra. Ya con Vicente Fox en la presidencia, Fobaproa remató el hotel a Costco, a la décima parte de su valor comercial. La empresa estadounidense procedió, en 2001, a demoler el histórico sitio talando además 600 centenarios árboles, luego de la violenta aniquilación del movimiento cívico-ecológico en defensa del hotel, con el encarcelamiento de sus líderes, que exigían a los gobiernos municipal, estatal y federal recuperar ese enclave natural y cultural para convertirlo en parque público. Pero el antiguo vergel se convirtió en una mega tienda.

Javier Sicilia, uno de esos dirigentes, devino en 2011, líder el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, por el reciente secuestro y asesinato de su hijo y otros cuatro jóvenes en Cuernavaca, en la escalada de violencia que México vive, con el neoliberalismo a todo lo que da.

Ante la crítica política y social que desató la destrucción de la emblemática obra arquitectónica, y la desaparición del conjunto pictórico de los connotados muralistas, la empresa Costco levantó una ridícula maqueta a modo de escultura entre los mega bloques de concreto para "rememorar" la estructura paraboloide de Candela.

Walmart, por su parte, ha arraigado en Chile, gracias al tapete comercial que tendieron los Chicago Boys que llevaron al país a hablar del milagro económico en la dictadura de Augusto Pinochet, tema que requiere atención aparte. Walmart porfió con Alan García por ingresar a Perú. Veremos que sucede con Ollanta Humala.

Columna

Milanés en la boca del lobo

ESCRITO POR LAZARO FARIÑAS
REBELIÓN

Otra vez los irreverentes, irracionales e intolerantes de la ultraderecha cubanoamericana de Miami se han alborotado. En realidad, eso no tiene nada de extraño, ya que estos personajes se pasan casi todo el tiempo alborotados. Es increíble, no se cansan de hacer el ridículo. Anteriormente, y en muchas ocasiones, he escrito sobre las ridiculeces que protagonizan en las calles de esta ciudad, entre ellas, ya que es imposible contarlas todas, han comido sombreros mexicanos, aplastados discos compactos, han hecho huelgas de hambre de mentirita, conferencias de prensa por encapuchados, etc.

Ahora andan hablando pestes de Pablo Milanés porque este presentará un concierto el día 27 de este mes en un auditorium local. Milanés hace conciertos en Europa, América Latina y en Cuba, y es aplaudido delirantemente por el público que asiste

a los mismos. Se autodefine como un hombre que ve las cosas buenas de la Revolución Cubana y las defiende y critica lo que él considera que debe ser criticado de la misma. No es un funcionario del gobierno revolucionario, no ocupa cargo público alguno y dice lo que piensa tanto fuera, como dentro de Cuba. Sus canciones son cantadas por millones de personas alrededor del mundo, incluyendo miles y miles de cubanos y latinoamericanos que residen en Miami. Es grande entre los grandes. Es un orgullo de Cuba y de la inmensa mayoría de los cubanos. Sus ideas políticas no son debatidas por sus seguidores, quienes disfrutan de sus maravillosas canciones. Sin importar lo que Pablo diga o piense políticamente, sus canciones se oyen, se cantan y se tararean en cualquier rincón del mundo. El, junto a Silvio Rodríguez, son iconos de la trova cubana, ambos llenan estadios completos de sus fanáticos en sus conciertos en América Latina y en Europa. Es enorme el número de canciones compuestas y cantadas por este hombre, que un grupo de ultra reaccionarios de esta ciudad tratan de repudiar. Cumplen bien sus consignas de "El arte al fuego". Es por eso que las pocas críticas que se conocen sobre

El junto a Silvio Rodríguez son iconos de la trova cubana, ambos llenan estadios completos de sus fanáticos en sus conciertos en América Latina y en Europa.

este maravilloso cantautor proceden del segmento más cavernícola de los cubanoamericanos que residen en esta ciudad de Miami. Claro, esos tipos odian todo lo que huelga a Cuba. Si no hicieran tanto ruido localmente y tanto daño en Washington, no habría ninguna razón para referirse a ellos. Pero si hacen ruido en esta ciudad, creando un clima de intolerancia y con ello, mandando un mensaje internacional que la comunidad cubana que aquí reside es intolerante, intransigente, inculta, fascista y antidemocrática, cuando eso no es enteramente cierto. La mayoría de los cubanos que vivimos en este Miami no reunimos esas características. Centenares de miles de cubanos, que viven aquí, trabajan, mantienen y educan a sus familias y viajan a Cuba a ver y ayudar a los familiares que

allí dejaron. Pero el grupo vociferante, o controla los medios de comunicación de la ciudad o estos le dan los espacios que le niegan a las voces de la mayoría.

Los organizadores del concierto han logrado que, por grandes sumas de dinero, le hayan colo-

cado vallas de publicidad en varias calles de Miami. Lo más probable es que éstas pronto sean removidas, por la presión de estos grupos de fascistas, tal y como hicieron hace unos meses con una valla en defensa de los cinco anti terroristas presos en los Estados Unidos, que un grupo de buenos cubanos logró que le pusieran en una transitada vía de la ciudad, pero que duró lo que dura un merengue en la puerta de un colegio, debido a la presión y a las amenazas de estos terroristas criollos.

Lo que sí parece inevitable, por lo menos por el momento, es que el concierto del 27 de agosto de Pablito Milanés en Miami será una realidad. Todo indica que, en esta ocasión, la caverna cubanoamericana no logrará su objetivo. Me imagino que algunos de ellos se concentrarán frente al lugar donde se realizará el concierto a lanzar su veneno al aire, como lo han hecho en tantísimas ocasiones. Pero me parece que eso es todo lo que van a lograr. Según apuntan los hechos, los cubanos que residen en Miami y que no pertenecen a esa caterva anticubana, disfrutarán de la voz y la melodía de ese ídolo de América Latina, Cuba y el mundo, Pablo Milanés.

Tinta China

